

"Todos hablan de dejar un mejor mundo para nuestros hijos, nosotros proponemos dejar mejores hijos para nuestro mundo"

Nosotros los jóvenes colombianos, reunidos del 16 al 18 de julio de 2014 en Bogotá D.C. en el marco del II Congreso Colombiano de Áreas Protegidas, conscientes de nuestro papel en la conservación del patrimonio natural de Colombia, consideramos que la educación, la comunicación, la política, la identidad y la cultura son pilares fundamentales que contribuyen a la paz y el equilibrio ambiental, social y económico; por lo cual declaramos:

Exigimos incluir la formación ambiental dentro de la educación formal e informal en todos los aspectos, niveles y espacios de la cotidianidad. Hacemos un llamado a los medios de comunicación para que contribuyan en la formación de ciudadanos con prácticas más responsables con el medio ambiente. Nosotros los jóvenes nos comprometemos a ejercer el papel de educadores en nuestras familias, base de la sociedad.

Exigimos al Gobierno Nacional y al Congreso de la República mayor apoyo presupuestal para el Sistema Nacional de Áreas Protegidas, que en conjunto con la comunidad urbana y rural, permita la defensa y ampliación de dichas áreas de conservación, basados en la investigación. Proponemos que las áreas protegidas, los ecosistemas estratégicos y la participación de los jóvenes sean determinantes para la reformulación de los planes de ordenamiento territorial POT. Como jóvenes nos comprometemos a ser partícipes, testigos y veedores de la aplicación de las normas y proyectos que beneficien las áreas protegidas.

Resaltamos la importancia de la inclusión de las prácticas tradicionales y saberes ancestrales en los planes de conservación. Nos comprometemos a promover el diálogo intercultural y a ser parte en los procesos de transmisión cultural de generación en generación.

Ante los retos de producción sostenible, exigimos mantener y recuperar nuestras semillas nativas y libres, consideramos importante incentivar y acompañar los procesos de producción orgánica en las diferentes regiones del país, especialmente en las zonas de influencia de las áreas protegidas. Convocamos a la sociedad civil, el estado, la academia y al sector productivo para que se articulen en fomentar estos procesos. Nos comprometemos a difundir en nuestras comunidades buenas prácticas de consumo.

Los jóvenes nos comprometemos a diseñar y desarrollar estrategias junto a nuestras comunidades para difundir y compartir la importancia de prácticas en pro de la revaloración, restauración y conservación de las fuentes hídricas, la flora y la fauna.

Exigimos al gobierno el cumplimiento de la prohibición de la actividad minera en áreas protegidas y ecosistemas estratégicos, y una mayor rigurosidad en la supervisión y seguimiento de los procesos de exploración, extracción minera, así como, los procesos de compensación ambiental. Proponemos que se implementen y masifiquen alternativas energéticas limpias. Nos comprometemos a conocer y entender la complejidad de la problemática minera para actuar como veedores frente al desarrollo de esta actividad.

Los jóvenes somos conscientes que la basura que generamos es nuestra responsabilidad. Nos comprometemos a generar menos desechos y a reeducarnos a nosotros y nuestras familias para consumir responsablemente, extender la vida útil de los productos y buscar alternativas para disposición final de los residuos. Hoy lo decimos los jóvenes mañana lo dice la vida.

Los jóvenes entendemos la Paz como el eje fundamental para la conservación de nuestro medio natural. Proponemos al gobierno nacional y a la mesa de diálogos de paz que tengan en cuenta las oportunidades que brindan las áreas protegidas como escenarios para la construcción de iniciativas locales de desarrollo sostenible como el ecoturismo, que aportan a los proyectos de vida de los jóvenes y familias que han sido víctimas del conflicto armado.

"Si investigas, difundes y proteges podrás preservar un ecosistema para heredar".

